



Agrupación Excursionista de Granollers

ADHERIDA A LA FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

AVENIDA GENERALÍSIMO FRANCO, 73, 1.º

Narciso Monturiol y el submarino Pruebas de su "Ictíneo" en Barcelona

Ahora que tanto auge han tenido los submarinos, bueno será recordar a su inventor, el catalán D. Narciso Monturiol Estarriol, que nació en Figueras el año 1819 y murió en San Martín de Provensals el año 1885. A pesar de ser abogado, se dedicó a las ciencias físicas y naturales. En 1859 se hicieron las primeras pruebas en Barcelona, del navío de su invención; la reseña que aquí publicamos extraída del «Diario de Barcelona» de 24 de septiembre de 1851, se refiere a la 21.ª experiencia realizada.

«Hoy a las nueve y media de la mañana se ha verificado en las aguas de este puerto una de las pruebas de navegación submarina por medio del barco llamado «Ictíneo», invención del señor D. Narciso Monturiol. A pesar de hallarse invitados solamente los señores accionistas, autoridades de marina y señores redactores de los periódicos de esta capital, una numerosa concurrencia ocupaba el andén del puerto, y el vapor «Remolcador», así como un sin fin de botes y lanchones, estaban llenos de gentes de todas clases ansiosas de presenciar el espectáculo.

Colocado el «Ictíneo» a unos cien metros de la punta del muelle viejo, el señor Monturiol con cuatro individuos más se han encerrado herméticamente en él y tomando la cantidad de lastre suficiente, se ha sumergido el barco con toda seguridad pero lentamente. En la popa y proa del barco llevaba un palo de siete metros de longitud con objeto de señalar los movimientos de descenso, ascenso y dirección del mismo.

El primer movimiento ha sido de descenso vertical bajando a la profundidad de diez metros, en cuya posición ha permanecido doce minutos. Después en el espacio de la mitad de este tiempo, ha subido y bajado tres veces consecutivas sin presentar a la superficie o flor del agua más que la espina del pez. En seguida virando hacia el S. S. O. ha andado entre dos aguas y en diferentes alturas como unos cien metros en el espacio de seis minutos. Siguiendo rumbo al S. adelantó como unos cuatrocientos metros, ascendiendo y descendiendo también varias veces y virando redondo al N. ha navegado en línea recta como unos quinientos metros. Después de otros movimientos en varias direcciones ha ascendido definitivamente a la superficie, y descargando lastre, hemos visto aparecer al señor Monturiol y demás sujetos a las doce menos diez minutos en punto, sin observar en ellos el menor síntoma de malestar.

El «Ictíneo» ha permanecido dos horas y veinte minutos en completa incomunicación con nuestra atmósfera, Claudel, apoyándose en Dumas y Seguin, prueba que un individuo vicia en el espacio de una hora, seis metros cúbicos de aire. La capacidad del «Ictíneo» es de siete metros cúbicos menos el ocupado por las personas y la maquinaria. Partiendo de estos datos cinco individuos, que eran los que lo ocupaban, debían tener aire natural solamente por el término de 14 minutos. El barco ha per-